

# Tradicción

NUM. 35 - SANTANDER, I DE JUNIO DE 1934

## SUMARIO

**El Pensamiento y la Acción.**—Marcelino OREJA ELOSEGUI.

**Aristocracia (III)**—Remo Renato PETITTO.

**Los monárquicos en Austria.**—A. M.

**Títulos Nobiliarios Carlistas (VIII)**—José Luis LOS ARCOS.

**Remo Renato Petitto en Santander.**—Jt. COLONGUES CABRERO.

**Relieves de la Raza.**—MIRABAL.-FABIO.-Dr. CRISTOBAL ZARAGOZA.-Jaime DEL BURGO.-«BOINA ROJA».-Domingo TEJERA.-Luis LEZAMA LEGUIZAMON.

**Bibliografía.**—Marcial SOLANA.

**Noticiero quincenal.**—Sancho QUIJANO.



# Tradición

APARTADO 183 - TELEF. 2800 - SANTANDER

DIRECTOR:

Don Ignacio Romero Raizábal  
Paseo de Pereda, 3

SECRETARIO:

Don José Luis Zamanillo y G. Camino

REDACTOR-JEFE:

Don Manuel Pombo Angulo

ADMINISTRADOR:

Don José Santibáñez Martínez

REPRESENTANTE LITERARIO  
EN MADRID:

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano  
Castellana, 11

Toda la correspondencia dirijase al Apartado 183

Precios  
de suscripción:

Semestre, 5,25 ptas.

Año, 10 ptas.

La Casa que REGALA  
los géneros por lo barato  
que vende

## El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5  
Teléfono 2306  
SANTANDER



Transportes generales  
a provincias y extranjero

Teléfono 1447 - SANTANDER

# FARMACIA ZAMANILLO

ANALISIS QUIMICOS Y BACTERIOLOGICOS

LABORATORIO DE ESTERILIZACION

Atarazanas, 2

Teléfono 1059

SANTANDER

Quien quiera el calzado  
bueno y barato, cómprelo en  
**"El Botín de Oro"**

Puente, 1      Sucursal: Puente, 2  
Teléfono 2927      SANTANDER

## Perfumería David

Gran surtido  
en perfumería fina  
y artículos de tocador.

Muelle, núm. 4  
SANTANDER

## Fábrica de calzado

Especialidad en zapatillas

# Hijo de Manuel Gutiérrez



Joaquín Hoyos, 7  
Teléfono núm. 156  
TORRELAVEGA

**LIBRERIA      IMPRESA**  
**PAPELERIA      RELIGIOSA**

Libros de religión, estudio y recreo  
Menaje para escuelas

**BENITO HERNANDEZ**  
Ribera, 25. - SANTANDER

**Santiago Conde**  
Sucesor de Sinforiano Ródenas

Grandes novedades en tejidos de fantasía,  
en seda, lana y algodón

Camisería, Corbatas, Ligas y Tirantes

GRAN SURTIDO EN PAÑOS PARA  
TRAJES DE CABALLERO

Calle Ancha      TORRELAVEGA



Sombrerería  
**CASA HERRERO**

22, SAN FRANCISCO, 22

Esta Casa presenta siempre las últimas novedades en Sombreros, Gorras y Boínas para Caballeros.

PRECIOS REDUCIDOS

**Gran Taller de Galvanoplastia**

Dorado \* Plateado \* Niquelado  
Precios especialísimos para las Iglesias

**PEDRO RASILLA** (Presbitero)

Calle Consolación  
(Frente a la Iglesia Parroquial)

TORRELAVEGA



IGNACIA

**Palace-Hotel**

De DISTINGUIDO linaje, altamente cosmopolita y dotado de todos los servicios modernos

es en SANTANDER el HOTEL de las personas de BUEN GUSTO.

Teléfono 1483



Apartado 84

**Pensión Garate**

Cocina española y francesa

CONFORT: Precio 12,50 pesetas.—  
Para estables, precios especiales.

Dirección: JOSE GARATE (Barman del Circulo Tradicionalista)

Fernando VI, 2 :-: Teléf. 34.414

MADRID

# TRADICIÓN

NUM. 35 - SANTANDER, 1 DE JUNIO DE 1934

## El pensamiento y la acción

Como en ninguna otra colectividad política, son inmovibles en la Comunidad Tradicionalista los fundamentos espirituales sobre los que se asienta toda su ideología. Desde hace cien años, está desarrollando una doctrina que se produce ante los acontecimientos nacionales con el mismo rigor lógico de un teorema; con curso natural, análogo al de los ríos, que van a parar al mar. Es que el Tradicionalismo, rechazando el concepto envilecido de la política del día, oportunista y cambiante, que alaga a los ciudadanos con la promesa del mando, y a los pueblos con el servicio de sus pasiones, es un ejemplo vivo de austeridad. Con su fidelidad en la adhesión a los ideales de su origen, ha adquirido fisonomía y espíritu de empresa nacional más que de formación partidista. Así, los antecedentes espirituales de nuestra Comunidad, no son la improvisación ingeniosa de uno de tantos filósofos arbitrarios con que exornan su vacuidad los gremios políticos, sino que están en las mejores y más gloriosas gestas de nuestra patria. Leyendo a Menéndez y Pelayo, por ejemplo, la historia y la crítica de acontecimientos seculares, se aviva el ambiente y el ímpetu que nosotros queremos infundir en la España de la hora presente. En ese volumen en que, con fragmentos de la obra imponente de don Marcelino, ha construido Jorge Vigon la Historia de España, me parece a mí que están el programa y la trascendental misión de nuestra Comunidad en la hora presente.

Nacer en el tradicionalismo o adscribirse a él, es tanto como no estar desheredado en el mundo de las ideas, poseer genealogía y caudal espirituales que nos identifican y nos sirven para caminar por el mundo al margen de esas tragedias que ofrecen la desorientación y el escepticismo. Mientras otros han de crearse

## TRADICION

una doctrina, nosotros hemos de conservarla, manteniéndola pura, inmutable en sus esencias. Pero no basta: hemos de aplicarla. No podemos vivir en un narcisismo egoísta, admirados por la trabazón lógica de nuestro sistema, por su exactitud y su belleza, sino que hemos de preocuparnos de su inserción en la sociedad. Después de haberlo levantado en nuestro corazón como conjunto armónico de verdades, otra conducta entrañaría una responsabilidad que debiera reclamárse-nos inexorablemente. Con las teorías, hay que ofrecer a los pueblos sus realizaciones.

Yo quisiera por ello un programa para la acción. El del día del triunfo, ya lo tenemos, espléndido y de gran amplitud; pero necesitamos el de hoy, el de mañana, el que hay que ir propugnando y consiguiendo, hora por hora, con esfuerzos que requieren una temperatura moral elevada e invariable, no las oscilaciones que recorren nerviosamente toda la columna termométrica, ya que, por desgracia, se vive en las depresiones más de lo que fuera menester, en espera desdeñosa; pero cómoda, de más altas ocasiones, que en tiempos, no se han dado en toda la vida de un hombre. Un programa de acción inmediata, que pueda infiltrar en el cuerpo de la Patria nuestras ideas, como un suero renovador de energías. Luego, a conmover el pueblo con su propaganda, a llevarlo tras de nosotros seducido por realizaciones próximas, aunque con los ojos puestos en las cumbres más altas del Ideal. Cómo me deslumbra esta perspectiva. Haríamos con ello que los trabajos, los sacrificios, las persecuciones, fueran agua en la turbina y no ríos, desbordados hoy y secos mañana.

Ya por el año 1.000 se escribió en Santa María de Ripoll que «pasando de grado en grado, desde las cosas activas a las contemplativas, se descubre el camino por donde se ha de llegar a la celeste contemplación de la Verdad».

Y así es. Por eso también nosotros, en nuestra modesta actuación diaria, tenemos el deber de poner la acción—en tanto la realidad lo permita—a la altura del pensamiento; lo contrario sería tanto como extender patente de esterilidad, que en política tiene el significado de un certificado de muerte.

MARCELINO OREJA ELÓSEGUI.

# Aristocracia

## III

La concesión de títulos nobiliarios por el Rey, viene constantemente a dar valor y esperanza a la clase media para elevarse, haciendo cosas virtuosas y árduas, hasta la nobleza hereditaria. Esta esperanza, bien sentida, hace que todos estén contentos en su estado, sin motivo para maquinarse unos contra otros, sabiendo que, con medios buenos y lícitos, podrán llegar a la nobleza, poniéndose en peligro si siguen cualquier otro camino.

«No se puede decir—afirma De Maistre—si se quiere hablar con propiedad, que el Soberano tiene la facultad de ennoblecer. Hay familias nuevas que poco a poco se introducen en los negocios del Estado, y que se distinguen en manera sorprendente entre sus iguales y se elevan sobre las otras como vigorosas encinas en un bosque. El soberano puede sancionar este ennoblecimiento natural; a esto se reduce su poder. Impidiendo la ascensión de esta nobleza, o abusando de su poder de investidura, trabajará por la destrucción de su propio Estado. *La falsa nobleza es una de las mayores plagas*».

Cuando la nobleza fué suprimida legalmente, Taine lamentaba su desaparición diciendo: En toda sociedad constituida hay siempre un grupo de familias antiguas y conspicuas, y en tal ambiente se encuentra con mayor facilidad el hombre de estado, el buen consejo del pueblo, el político independiente y competente. Gracias a su fortuna y a su rango, el hombre de esta clase está, de hecho, fuera de las necesidades y tentaciones vulgares. Puede servir gratuitamente; no tiene necesidad de pensar en hacer su carrera. Puede seguir sus propias convicciones, resistir si es necesario a la opinión pública, rumorosa y malsana; ser el servidor leal, no el bajo adulator del pueblo. Mientras en las clases medias o inferiores el interés es siempre el estímulo mayor, para él el orgullo es el móvil principal, y entre los varios sentimientos del hombre este es el que más fácilmente se asocia al patriotismo y a la probidad; porque el verdadero orgulloso tiene, sobre todo, necesidad del propio respeto, y, para obtenerlo está impulsado a merecerlo.

En igualdad de ingenio, el señor de raza está mejor adaptado que el plebeyo a la función directiva y pública, ya que la ciencia de que tiene necesidad no se adquiere sobre los libros, sino con la observación desde la altura; viviendo en un ambiente de gobierno, tanto en la Patria como en el exterior.

## TRADICION

Ahora bien, cuando se es joven no se frecuentan tales círculos si no se tiene un nombre, una familia, medios, una educación mundana. Todo esto es indispensable para encontrar a los veinte años todas las puertas abiertas, para penetrar como un igual en todos los salones, para estar en condiciones de hablar y de escribir tres o cuatro lenguas vivas, de hacer costosos viajes al extranjero, de escoger, en fin, la propia carrera entre los varios ramos de la administración lejos de toda consideración de lucro, y por el único interés de la propia cultura política.

Educado en esta forma un hombre, aunque sea mediocre, se puede siempre consultar útilmente. Si es verdaderamente superior puede llegar a los más altos puestos antes de los treinta años, como Pitt, Canning o Peel. Tal es el servicio propio de la nobleza hereditaria».

Esta larga cita de Taine expone con exactitud las verdaderas funciones directoras de una verdadera aristocracia. Recibiendo una vez al Patriciado, S. Santidad el Papa León XIII les dirigió estas magníficas palabras:

«Nuestra caridad no tiene, ni debe tener, preferencia por ninguno; pero no podrá censurarse si pone hoy en vosotros, especialmente, su complacencia, precisamente por el puesto social que teneis señalado; por un hecho fortuito en apariencia, pero en realidad por una clemente disposición del cielo. ¿Cómo rehusar una mirada particular al esplendor del nombre, desde el momento en que el Divino Redentor mostró con sus hechos tenerlo en tanta estima? Ciertamente que, en su peregrinación por la tierra, El adoptó la pobreza y no quiso por compañera a la riqueza, pero no obstante quiso nacer de estirpe real. No es, desde luego, para complacer un falso orgullo por lo que hoy os recordamos estas cosas, mis caros hijos, sino para impulsaros a obras dignas de vuestro rango. Todos los oficios, todas las clases de individuos, tienen sus oficios y su valor propios, y está en el conjunto ordenado de todos ellos en el que reside, la armonía de la sociedad humana. Es innegable que todavía en las instituciones públicas y privadas, la aristocracia de la sangre es una fuerza especial, como la riqueza, como el talento. Si en esto hubiese disparidad con las disposiciones de la naturaleza, no habría sido en todos los tiempos una de las leyes reguladoras de los acontecimientos humanos. Y por esto, juzgando con relación al pasado, es lógico inferir que cualesquiera que sean las vicisitudes de los tiempos un nombre ilustre no dejará de tener alguna eficacia para quien sepa llevarlo dignamente».

Y la alocución pontificia terminó: «Tened los ojos vigilantes sobre los acontecimientos que se van madurando, y no perdais nunca de vista que, en medio del



## TRADICION

fermento creciente de la concupiscencia popular, la franca y constante virtud de las clases más elevadas, es uno de los medios más necesarios de defensa».

¿Cómo han podido, teniendo esto en cuenta, despojarse los partidos latinos de su nobleza? Entre nosotros, ya lo he dicho antes, la nobleza se destruyó a sí misma. A partir del Renacimiento comenzó a producirse en ella una decadencia que progresó de una manera continua. Llegada al 700 ya no cumplía sus deberes de verdadera nobleza, es decir, sus deberes feudales, y por ello pudo ser fácilmente suprimida.

Para evitarlo habría sido preciso volver el alma al antiguo espíritu, la antigua abnegación. Adaptándose a algunas condiciones mudables de la sociedad, el espíritu antiguo habría hecho avanzar, en el camino de un progreso racional, la sociedad que hemos visto retroceder. Abandonada al impulso de la muchedumbre, ha cedido al número como el cuerpo al peso mayor; ha retrocedido algunos escalones de la civilización, y en el extremo oriente europeo marcha camino de la barbarie.

Dios ha querido detener un día a Italia en esta pendiente; en el campo nobiliario se sintió la necesidad de reconstituir en nobleza lo que quedaba entre nosotros de aristocracia, es decir, de familias que habían sabido sustraerse al contacto de todos los vicios que nos devoran.

Y aquí está toda la cuestión. Porque si las familias salidas del vulgo quedan aisladas unas de otras, si no forman un cuerpo social y jurídico con prerrogativas y misiones específicas, reconocidas y ratificadas legalmente, no influirán sobre el pueblo más que en un modo individual e inorgánico. La nobleza debe estar organizada, y así será un cuerpo protector del pueblo respecto al Soberano, y protector del Soberano respecto a la multitud.

Toda nación que quiera conservar su libertad y sus tradiciones debe tener su Nobleza, así como toda Monarquía debe tener su Nobleza para poseer un baluarte, una defensa, Así sucede hoy en Inglaterra y en Hungría.

En su libro «EXTREMA DESTRA» ha observado el Barón de Monti que la nobleza italiana, formada por el resto de diez noblezas contrastando en las tradiciones y los caracteres, tiene escaso valor como institución política. Y es que los órganos inutilizados se atrofian, o se debilitan, mientras que los mantenidos en el ejercicio se refuerzan y desarrollan; y nuestra nobleza, como tal, está secularmente constreñida a la inacción. Para que una clase dirigente esté a la altura de

## TRADICION

sus tareas, es necesario prepararla y llevarla a las funciones que está llamada a desempeñar.

«Pero para prepararla y guiarla—y cito nuevamente a Taine, que ha hecho sobre este tema observaciones interesantísimas—es necesario abrirle antes su camino y no ponerle obstáculos fastidiosos. Si el rango, la fortuna, la dignidad del carácter y de los modales, son otros tantos vicios redhibitorios en la opinión común y corriente; si para ganar el sufragio de la plebe es necesario comprometerse y rebajarse hasta el charlatanismo impudente y la adulación servil, la aristocracia se retira a la vida privada y cae bien pronto en el ocio. Ya que es cosa bastante difícil que un hombre rico desde su nacimiento y bien educado se decida a hacerse médico, o abogado, o industrial. Falto de ocupaciones más serias, pasea, se divierte, vagabundea, se aburre; he ahí una de las mayores fuerzas del Estado inutilizada y perdida. En la democracia, las ramas elevadas del árbol social quedan siempre estériles. La «élite» del país está condenada a la inacción y a la decadencia, porque no encuentra su camino natural. En todas las actividades civiles sus rivales de las clases inferiores pueden sustituirla eficazmente. Y sin embargo, en el gobierno de la cosa pública, la aristocracia de nacimiento es insuperable, gracias a sus particulares aptitudes, y el Estado que no sabe utilizarlas es semejante a un jardinero que, por amor de la igualdad, sacrificara las hojas más bellas y vigorosas.

Por eso, en todas las Constituciones bien hechas, se debe incitar a la aristocracia a la vida pública, procurando desarrollar en su seno la ambición y la educación política y encomendándole el ejercicio del poder.

Es decir, se debe reconocer al Patriciado una existencia legal como cuerpo, con atribuciones no solamente honoríficas, acrecer su prestigio e influencia e imponerle una severísima disciplina moral.

Y en este sentido trabajamos nosotros en el ambiente tradicionalista del renovado Estado italiano, del Estado fascista.

REMO RENATO PETITTO.

Roma, abril 1934.-Año XII.

(Concluirá)

## Aguilas Imperiales

Para un español, católico y monárquico; y, sobre todo, para un español católico y tradicionalista, que cree en Cristo Rey y espera más bienes para el Mundo de la Internacional de los Reyes que de la socialista, de la Sociedad de Naciones o de las conferencias inter-parlamentarias, nada de cuanto ocurre en Austria le puede ser indiferente. Ni mientras en España quede alguien que añore nuestras viejas glorias, dejará de sentirse profunda devoción y reverencia hacia la Imperial y Real familia de los Austria.

La Casa Imperial de Austria, la de las Majestades Apostólicas de Hungría, la casa *Imperial* por excelencia, que heredara las glorias y tradiciones del Sacro Romano Imperio. La Casa que reinó en España en los Siglos de Oro de nuestra Patria, cuando en los Reinos españoles no se ponía el sol; la que nos dió la figura del gran Emperador solitario de Yuste y la Majestad Católica y españolísima de Felipe II el Prudente, la audacia varonil y religiosidad penitente de un Don Juan de Austria, la gracil feminidad de Isabel Clara Eugenia, y las figuras velazqueñas de aquellos principitos e infantitas—Don Diego Félix, Don Baltasar Carlos, Doña Margarita, Doña Ana, Don Felipe Próspero—prisioneros en las ropas suntuosas, cargadas de joyeles, de la Corte española, etiquetera, ceremoniosa y señora, de los Siglos de Oro.

Si España fué una vez Señora del mundo, si dictaba la ley a todas las naciones, cuando su Rey era Rey de Portugal, de Sicilia y de las Indias, y Duque de



Otto von Osterreich, el Príncipe Don Otto de los monárquicos austriacos.

## TRADICION

Milán y de Borgoña, y de Brabante, Limburgo y Luxemburgo, y Archiduque en Austria, y Conde del Artois, del Rosellón y de Flandes, Señor de la Guinea, fué cuando el Aguila Imperial de los Habsburgo tomó en su seno los blasones de aquellos Reinos, y con ellos voló, sobre los montes y los mares, con la banda de plata sobre gules que recuerda el cuerpo sangriento de un esforzado Archiduque de Austria.

Dinastía católica la de los Austria, dinastía monárquica de tradición monárquica; descubridora y evangelizadora de un Nuevo Mundo, la de la Santa Alianza, la de Metternich, no podía dejar de ser el blanco de los odios de los enemigos del Trono y del Altar.

El aventurero que la Revolución francesa elevó a la dignidad imperial, deshizo lo poco que aún quedaba de la ficción genial del Sacro Imperio; y la hegemonía sobre Alemania pasó a los protestantes Hohenzollern. El espíritu democrático, espíritu de envidia, vencedor en la Gran Guerra, ansioso de derrocar la influencia del único Imperio católico de Europa, en nombre del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, desmembró Austria-Hungría, repartió entre sus vecinos sus despojos y, favoreciendo la instauración de la república para debilitar aún más al antiguo Imperio, destronó y despojó de sus Estados a la Familia Imperial.

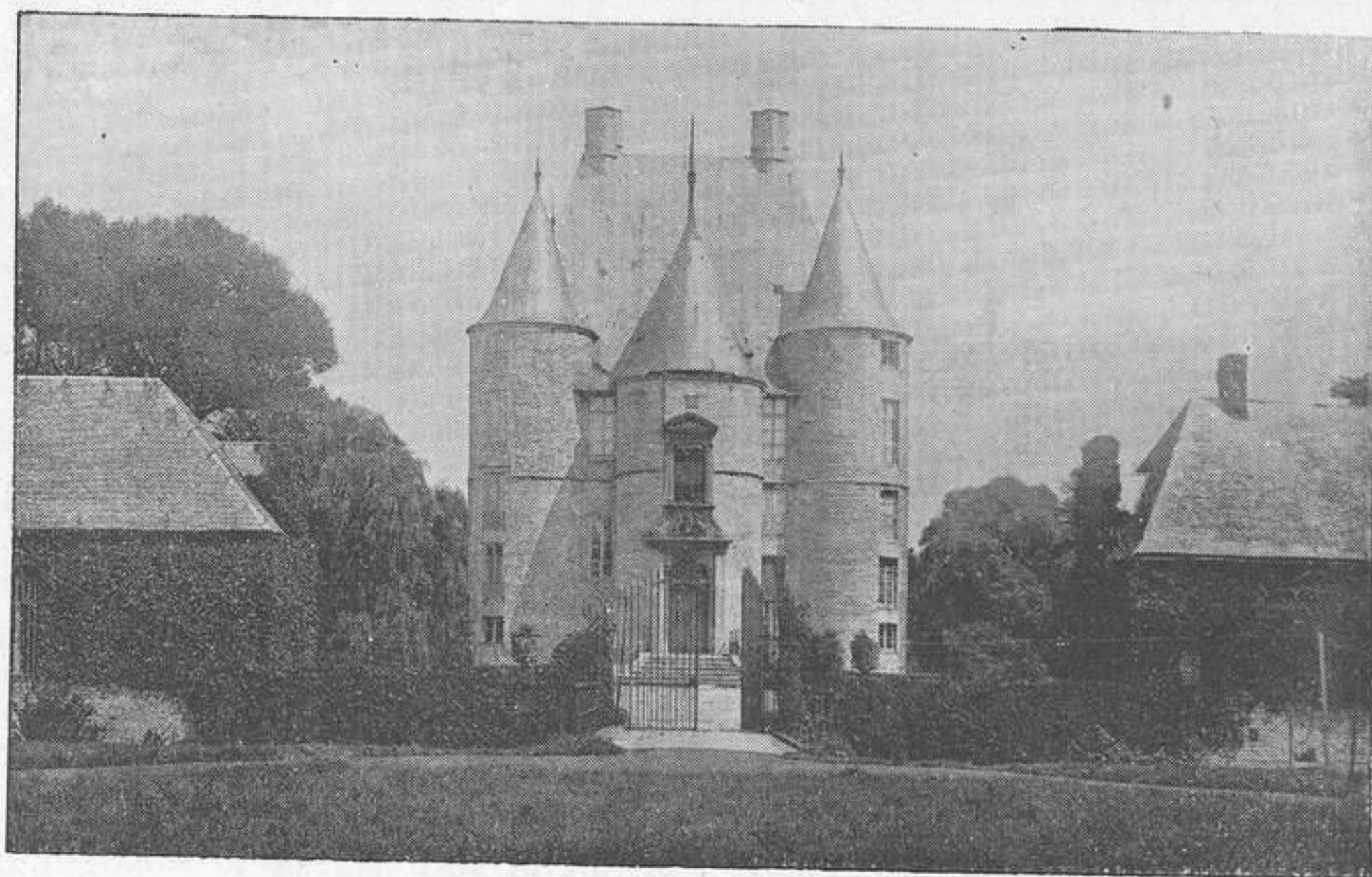
Carlos de Austria, el Emperador caballero que quiso evitar millones de muertes y un año más de hostilidades, iniciando las gestiones de paz con los Aliados, tras dos vanos intentos de recuperar su Corona de Hungría, falleció, pobre y calumniado, en una pequeña villa de Funchal, en las Madera, donde le habían recluído las envidias de la judeo-masonería vencedora.

Tristes años de viudez de la Emperatriz Zita, hija de Infantes de España, que en el Pardo, primero, gracias a la magnanimidad de Don Alfonso XIII y de su madre Doña María Cristina, y después en Lequeitio, en palacio cedido por próceres carlistas, velaba, en las amarguras del olvido y del destierro, por la educación del Mayorazgo, y de los Archidukes segundones, rubios y de ojos azules como os Infantitos que pintó Velázquez.

Pasaron los años. La vida de Austria se hacía imposible; había quedado, tras de la derrota, un Estado monstruoso, de territorio escaso y capital excesivamente poblada para sus recursos actuales, que era campo apropiado para germinar doctrinas revolucionarias.

## TRADICION

Años de tristeza y miseria para Austria, huérfana de sus Señores, de sus Jefes hereditarios. Las democracias envidiosas, triunfadoras, querían buscar solución a los males de Austria con empréstitos, que la humillaban y empobrecían más, y con intervenciones que mermaban su independencia. Todo antes que buscar la solución natural: la restauración del antiguo Imperio, y la del antiguo Reino de Hungría, unidos nuevamente en unión real bajo el cetro del juvenil Emperador Rey.



Steenockerzeel. — Castillo de Ham, propiedad del Marqués de Croix, primo carnal del Conde d'Andigné, representante en Francia de Don Alfonso Carlos y colaborador de TRADICION, cedido gentilmente a la Emperatriz Zita para su residencia en Bélgica.

Ha dado un paso formidable la causa legitimista en Austria. Y cuando la causa de la monarquía monárquica ve florecer de nuevo sus esperanzas, quiebran el liberalismo y la democracia, y la Constitución que le impusieran al Austria los vencedores para empobrecerla y sujetarla. Vuelven las manifestaciones legitimistas en pro de la restauración de la monarquía, monarquía que gracias a la influencia de la corriente mundial anti-liberal y anti-democrática, será una monarquía monárquica, en la que el Rey coronará como la clave de bóveda el edificio del Estado; Estado de tipo corporativo, es decir, moderno y de tradición medieval.

Porque la monarquía, solamente la monarquía, puede asegurar la continuidad y estabilidad normalmente en un Estado corporativo, evitando los peligros y los

## TRADICION

azares de la elección del Jefe supremo. Porque en ella sólo designan al Jefe la historia de la patria, que concreta la soberanía en la familia reinante, y Dios al hacerle nacer el primogénito.

Estudiando ciencias políticas y sociales, hablando ya correctamente ocho idiomas, pasa en Bélgica la juventud de aquel a quien la historia de Austria, que no es otra que la historia de su familia y, sobre todo, Dios que le hizo nacer primogénito en ella, parecen destinar como Señor legítimo y natural de ella.

De todos los movimientos anti-liberales y anti-democráticos que presenciamos en Europa, en estos días en que se presienten los albores de una Nueva Edad Media, el que parece marchar por caminos más seguros es el austriaco; porque ha emprendido desde sus comienzos la verdadera vía. El italiano, tuvo que sufrir en sus comienzos los resabios de socialismo, de liberalismo, y de estatismo que en él influían desde algunos sectores o personalidades mal orientadas, aunque hoy, gracias a Dios, parece encauzarse por camino firme y seguro; al alemán a veces lo ciegan absurdos prejuicios racistas, y medidas de sabor pagano que repugnan abiertamente con el cristianismo.

En Austria no. Allí quieren buscar la salvación del país en la vuelta a las tradiciones de la patria, en la aplicación de las enseñanzas pontificias a la vida del Estado. Dios y Patria.

Y en país de tradición monárquica, de tradición imperial como Austria, cuando se quiere luchar por Dios y por la Patria se lucha, aunque no se quiera o no se sepa, por el Rey.

Pronto los leales tirolese, los del condado que siempre fué leal al Señor, volverán a entonar el viejo himno de sus mayores:

*Dios salve a Oto, nuestro Emperador.....*

A. M.

## Títulos Nobiliarios Carlistas

### VIII

## El Ducado de Elío

Leí hace poco en TRADICION un artículo que quería ser como el primer jalón para una serie de datos y de estudios sobre el origen de los títulos nobiliarios concedidos por la Dinastía Insobornable a aquellos de sus leales que más se distinguieron en la defensa de su Causa.

En él se me hacía una alusión personal, que recojo gustoso, instándome a que mandara algunos datos referentes al Ducado de Elío, concedido por Don Carlos VII a mi bisabuelo materno don Joaquín Elío y Ezpeleta, y hoy puedo mandar a TRADICION los dos documentos adjuntos que son los únicos que he podido encontrar referentes a la concesión del título en cuestión.

*Secretaría de Estado  
y del Despacho  
De Gracia y Justicia*

*Vergara, 2 de Abril de 1875*

*Excmo. Sr. D. Joaquín Elío.*

*Muy Sr. mío y mi respetable General: Si el comunicar las mercedes con que el Rey N. S. premia a aquellos de sus leales que más se han distinguido en defensa de su Santa Causa, ha sido siempre grato, lo es para mí mucho más cuando sobre recaer esas honras en quien verdaderamente se ha hecho digno de ellas, es persona a la que como V. aprecio de veras.*

*Por eso al tener el gusto de remitirle la Real Cédula por la que S. M. le eleva hasta el más alto grado de Nobleza, no sólo cumplo con mi deber, sino que participo también de una satisfacción completa.*

*Felicito a V. cordial y sinceramente, deseando que Dios le conceda largos años de vida para que disfrute de la justa distinción por el Rey otorgada y pueda ilustrarla con nuevos servicios por su Causa que es la del Altar y del Trono.*

*Soy de V. con la mayor consideración, aftmo. A. s. s. q. b. s. m.*

*Pablo Díaz del Río*

## TRADICION

*Don Carlos sétimo*

*por la gracia de Dios Rey de España.*

*Por cuanto teniendo en consideración los eminentes servicios con que vos, Don Joaquín Elío y Ezpeleta, Capitán General de mis Reales Ejércitos, habeis acreditado en una dilatada y meritoria carrera militar y política vuestra constante lealtad y decidida adhesión a la Santa Causa que represento, como también a mi Real Persona, vengo en haceros merced de la dignidad de Grande de España de primera clase y del título de Castilla con la denominación de "Duque de Elío" libre de gastos, para vos, vuestros descendientes y sucesores legítimos.*

*Por tanto, ordeno y mando a todas las Autoridades civiles y militares, os guarden y hagan guardar todos los honores, privilegios, preeminencias y prerrogativas que corresponden a la expresada dignidad, de la que poder hacer uso desde luego en virtud de la presente, refrendada por mi Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia hasta que las circunstancias permitan que sea expedida en debida forma la Real Cédula correspondiente. Dado en mi Real de Durango a treinta de Marzo de mil ochocientos setenta y cinco.*

*Yo el Rey.*

*El Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia  
Pablo Díaz del Río*

*Vuestra Majestad hace merced de la dignidad de Grande de España de primera clase y del título de Castilla con la denominación de Duque de Elío, libre de gastos para sí, sus descendientes y sucesores legítimos, al Capitán General de los Reales Ejércitos Don Joaquín Elío y Ezpeleta.*

Este título, que actualmente corresponde a don Joaquín Elío, Marqués de la Lealtad, fué el coronamiento de una gloriosa carrera militar que comenzó bajo el reinado de Fernando VII.

El General Elío, tomó parte en todas las campañas que tuvieron lugar en nuestra Patria, en contra del liberalismo, sirviendo primero en las tropas Realistas, luego en la primera guerra civil con don Carlos V, en el golpe de Estado de San Carlos de la Rápita y por último en la campaña carlista del 72 bajo las órdenes de don Carlos VII.

Que el estudio de la Historia carlista nos sirva de ejemplo para imitar a los que no regatearon sacrificios por su ideal, y no veamos en estos títulos una mención honorífica, sino el certificado de una vida de sufrimientos y de renunciaciones, en aras de la Causa, que hacen dignos a los que los obtuvieron, del respeto y la admiración de las generaciones futuras.

JOSÉ LUIS LOS ARCOS ELÍO.



## Remo Renato Petitto en Santander

Todavía vibraban en los oídos del doctor Renato Petitto los ecos carlistas del valle navarro, cuando hubo de verse ante la frialdad aparente de los legitimistas montañeses. Viaje de rúbrica tradicionalista que da la vuelta a España] entre la decoración de unos brazos alzados y el saludo vibrante y sereno de una música arcaica y siempre moderna, de una música que hace brillar la mejilla con una aguja de sol, mientras se aprietan los labios en una aspiración de impaciencia: de la música carlista y española, que corrió hasta el sur y fué aumentando notas con las victorias tradicionalistas. Con saludo romano y el Oriamendi español cruzó el italiano la pista de España; y no trajo un afán de curiosidad: vino a dar un abrazo.



Era el abrazo de camaradería de dos legitimismos; era el reconocimiento de un poder cristalizado en una civilización, a otro poder que se anuncia incontenible y decidido para traer también una civilización. Era el abrazo del camarada de una guerra vieja a las primeras filas de un ejército que sueña con un imperio mortal. Renato Petitto cruzó la historia de España y vió en ese viaje lo cierto y lo falso; separó el alarde material e inútil de un sentimiento exótico y admiró los frutos del espíritu tradicional. Y comparó el sentido político de dos estados, bases de civilizaciones antiguas y modernas. Y trajo con su estudio, poético y cristiano, un rumor de esperanza, una seguridad definitiva en el porvenir de la nación española. Se unió el estudio científico del doctor Renato Petitto con la firmeza impaciente de nuestras convicciones. Y el sentido católico de la época, el Dios, Patria y Rey, que por ser lema de la tradición española ha de ser lema universal, fué la consecuencia, base de un resurgir cercano, del renacimiento de la historia de España. Y así en Madrid, en Pamplona, en Sanguesa, en Vascongadas, en Santander, variación de caracteres dentro de un mismo patriotismo, en sus conferen-

## TRADICION

cias políticas, en sus charlas íntimas, gentileza y discrección, contó el italiano su impresión de España y la seguridad de que triunfará sobre sí misma por que tiene en Dios el origen de su civilización. Y tuvo en su estudio sobre «el pensamiento político del Dante» repetidas e indudables coincidencias con nuestro sentido político tradicional, para fundirlas todas en el crisol de la fe católica, de donde ha de salir el fundamento político de la humanidad.

Vino Renato Petitto a Santander, principalmente, para saludar a TRADICION, pero no olvidó, como en el resto de los lugares que había visitado, que era un agregado de nuestra Causa, y como tal actuó dejando entre nosotros, junto con el valor de sus disertaciones, la emoción de un afecto, doblemente valioso por inspirarse en los mismos principios de Religión y de política.

Llegó Renato Petitto y fué recibido por un grupo de tradicionalistas, uniendo al saludo que traía de Navarra el que hizo al despedir a los diputados señores Lamamié de Clairac y Zamanillo. Visitó, durante la mañana del día siguiente, acompañado de los señores Solana y Marqués de Blanco-Hermoso, las cuevas de Altamira y lo más saliente de Santillana del Mar. Fué obsequiado con un almuerzo en el Tennis y una comida en casa de Ignacio Romero; y la víspera de su partida, cuya mañana dedicó al estudio, visitó la Biblioteca de Menéndez y Pelayo y el local de los Luises y fué nuevamente obsequiado con un lunch. Habló en el Círculo Tradicionalista y en el Ateneo, y en todas sus intervenciones hizo presente la amplitud y claridad de sus conocimientos.

Llevará el doctor Renato Petitto el recuerdo del alma y de la tradición española como baluartes de una civilización que vuelve. Así lo dijo al marchar después de cruzar la pista de España, para poner un beso en la mano del Rey.

JT. COLONGUES CABRERO.

## FAL CONDE y nuestra Prensa

*Es de justicia que hoy dediquemos esta sección—muestro de eminencias y de ejemplaridades—a exaltar la figura de don Manuel Fal Conde. Pero en vez de escribir un artículo por cuenta propia, empenachado de admiración y de esperanza, preferimos, aunque sea por excepción, puesto que TRADICION tiene por norma publicar solo originales, recurrir a lo que han dicho otros periódicos y recoger juicios y comentarios aparecidos recientemente en nuestra prensa.*



«¿Qué milagro es éste que florece en Andalucía?

No es otra cosa que el resultado natural de la labor fervorosa de un hombre. En Andalucía el tradicionalismo español ha encontrado un hombre. El hombre. Y este hombre es el caballero don Manuel Fal Conde, que no ha querido ser ni diputado; que no quiere ni busca nada para sí; que desdeña todo cargo y repugna toda ostentación; que sólo acepta «cargas», y que consagra sus envidiables dotes de proselitismo, de organización y de mando, a la obra magna de formar tradicionalistas, de inculcar los sagrados principios de nuestra Comunidad política en las inteligencias y en los corazones, sin reservarse para sí más que el trabajo oscuro, los sinsabores de la lucha, las amarguras de la cárcel; todo ello por aceptado de antemano, soportado con esa fe, con esa alegría, con esa esperanza pro-

## TRADICION

pías de un espíritu selecto, de un corazón bien templado y puesto al servicio de una inteligencia poderosa que ve claro en el fondo del alma española y en el horizonte de la Patria, y lucha por la conquista de un porvenir, próximo ya, y que sería inmediato si en todas las regiones se hubiera realizado la labor gigantesca que don Manuel Fal Conde ha realizado en Andalucía y singularmente en Sevilla.»

*De «Mirabal» en «El Siglo Futuro»*

\* \* \*

«Una ovación es poco: en una ovación romana no se inmola más que una oveja (*ovis*; de aquí ovación). Un *triunfo*, que era el máximo honor de los héroes de Roma, hemos de rendir, en cristiano, escritores y lectores (lo preguntamos y oímos el rumor de un *sí inmenso*) a Fal Conde... Ese Zumalacárregui sevillano, que ayer acaudillaba sólo un piquete, y hoy, conquistando palmo a palmo tierra andaluza, sufriendo cárceles y multas y persecuciones de toda laya, arruinándose y jugándose la salud y la vida, militariza en actos como el del domingo en Sevilla seiscientos requetés; y pronto conquistaría para el tradicionalismo la menos tradicionalista de las regiones españolas: Andalucía.»

*De «Fabio» en «El Siglo Futuro»*

\* \* \*

«En el Norte de España, Navarra, Cataluña y Levante siempre hubo tradicionalistas, pero en Sevilla hace dos años quizás habría dos o tres docenas, y la mayor parte pudiéramos decir que eran tradicionalistas platónicos.

Hacer que en Andalucía surja potente la idea tradicional, es hecho que resultaba increíble, dada nuestra racial apatía. Fal Conde ha sabido despertar lo que en nuestra región permanecía dormido y sembrador afortunado, ha podido empezar a recoger la cosecha de su altruista siembra, demostrando de una manera clara y terminante que las banderas que a la sombra del Crucifijo hicieron que el sol de España no se ocultara jamás por el horizonte de sus dominios, pueden volver a ondear victoriosas sobre el materialismo judaico masónico que nos invade y que de no ser por la intervención de hombres como el jefe regional de Andalucía, llevarían a nuestra Patria al caos.

Si en cada región española hubiese un Manuel Fal Conde.....»

*Del Dr. Cristóbal Zaragoza en «El Observador»*

\* \* \*

«Un horizonte nuevo se abre ante nuestra vista. Y cegados hasta ahora por la nebulosa de la politiquería, rompemos a aplaudir ante la visión soberbia de las juventudes dirigidas por un hombre joven.

## TRADICION

Fal Conde no sabrá, no podrá, *no guerrá*, truncar las esperanzas de los carlistas navarros, porque Fal Conde trasladó Montejurra a Andalucía. Y aureolado de prestigio, coronando la montaña de rojas boínas, supo en un *avante* asombroso, plantar la bandera del Carlismo en sus más intransitables asperezas.

El luminar sangriento del pistolero andaluz, que incendió los campos y las iglesias, fué apagado por otro más potente, más fúlgido: por el resplandor de las boínas de los requetés andaluces.

La mano tendida en el Norte, en esta Navarra querida, ha sido, gracias a Fal, estrechada por sobre España, en tierras andaluzas, y cuando el grito de guerra haga romper nuestras plumas para empuñar las espadas, al llegar a Madrid, meta de nuestras aspiraciones regeneradoras, caeremos en los brazos de nuestros hermanos andaluces, que en marcha triunfal habrán realizado por el Sur, la reconquista que nosotros realizaremos por el Norte.»

*De Jaime del Burgo en «A. E. T.»*

\* \* \*

«Para los que creían, que el Tradicionalismo estaba muerto, presentamos este caso. ¿Qué se necesita para ello? Solamente encontrar hombres del temple y la conciencia del señor Fal Conde. ¡Ah! Y que no falten padres jesuítas como su director espiritual y como el buenísimo padre Latorre.....

.....  
Dejo a ese caballero andaluz, que es don Manuel Fal, espejo de abnegación y de heroísmo, cruzado del valor, organizador formidable y espíritu selecto. Le dejo que prosiga en su lucha por el triunfo. Que cuando se pone tal fe en un ideal, éste tiene que llegar, tarde o pronto. Y el momento en que el Tradicionalismo triunfe se acerca ya. En Andalucía, conducido por la mano de gigante de don Manuel Fal Conde.»

*De «Boína Roja» de Buenos Aires*

\* \* \*

«Diógenes, con su linterna, no logró encontrar un hombre. Los andaluces, sin el auxilio de ningún farol, dieron con don Manuel Fal Conde. Si Diógenes viviera, seguro exclamaría: ¡Este gran hombre es el que yo buscaba!»

*De un mitin en Nava del Rey (Valladolid)*

\* \* \*

«Hace tres años don Manuel Fal Conde no actuaba en la milicia tradicionalistas, jamás rendida de luchar por Dios, por la Patria y por el Rey. Hace tres años

## TRADICION

don Manuel Fal Conde no actuaba en la esfera pública. La revolución le empujó a la lucha. Había en Sevilla dos venerables ancianos, don Manuel Portillo y don Manuel de la Calzada, únicos tradicionalistas de abolengo significados. Fal Conde se les incorporó, y siendo el último, ha llegado a ser el primero, porque ha trabajado con humildad, sin apetitos personales, calladamente; pero heroicamente. Una accesoria humilde en la calle Cervantes fué el cenáculo de los primeros apóstoles que siempre, según costumbre, al comenzar cada día su trabajo, invocaban los auxilios del Espíritu Santo. Y es en las vísperas de Pentecostés cuando, haciéndose justicia, a su labor realizada en Sevilla y en toda Andalucía, ocurre la exaltación del gran animador del apostolado de fe, patriotismo y lealtad que don Manuel Fal ha venido realizando, al hacer de Sevilla, no la Jerusalén fastuosa, sino la Betania, refugio escogido, lleno de unción, ardimiento y milagro.

Ayer mismo recibía cristiana sepultura en la ciudad de Cádiz el viejo y batallador don Lucio Bascuñana, hombre agudísimo, gran prestigio por su saber y su consecuencia. El fué el precursor de Fal. El fué el que a las altas esferas del Tradicionalismo llevó el nombre de Fal Conde, como nuncio de una gran esperanza. Antes de morir, don Lucio había dispuesto que sobre su cadáver pusieran un ejemplar de «El Siglo Futuro» del día en que fuesen llevados a reposar sus restos. Y en el ejemplar va impreso el decreto por el que Fal Conde es investido de plenos poderes para dirigir en España las fuerzas de la Comunión de cristianos leales. En todo anda la Providencia. Hay quien no la ve, o no le conviene verla. Ceguera inútil, porque Dios está en todo.»

*De Domingo Tejera en «La Unión»*

\* \* \*

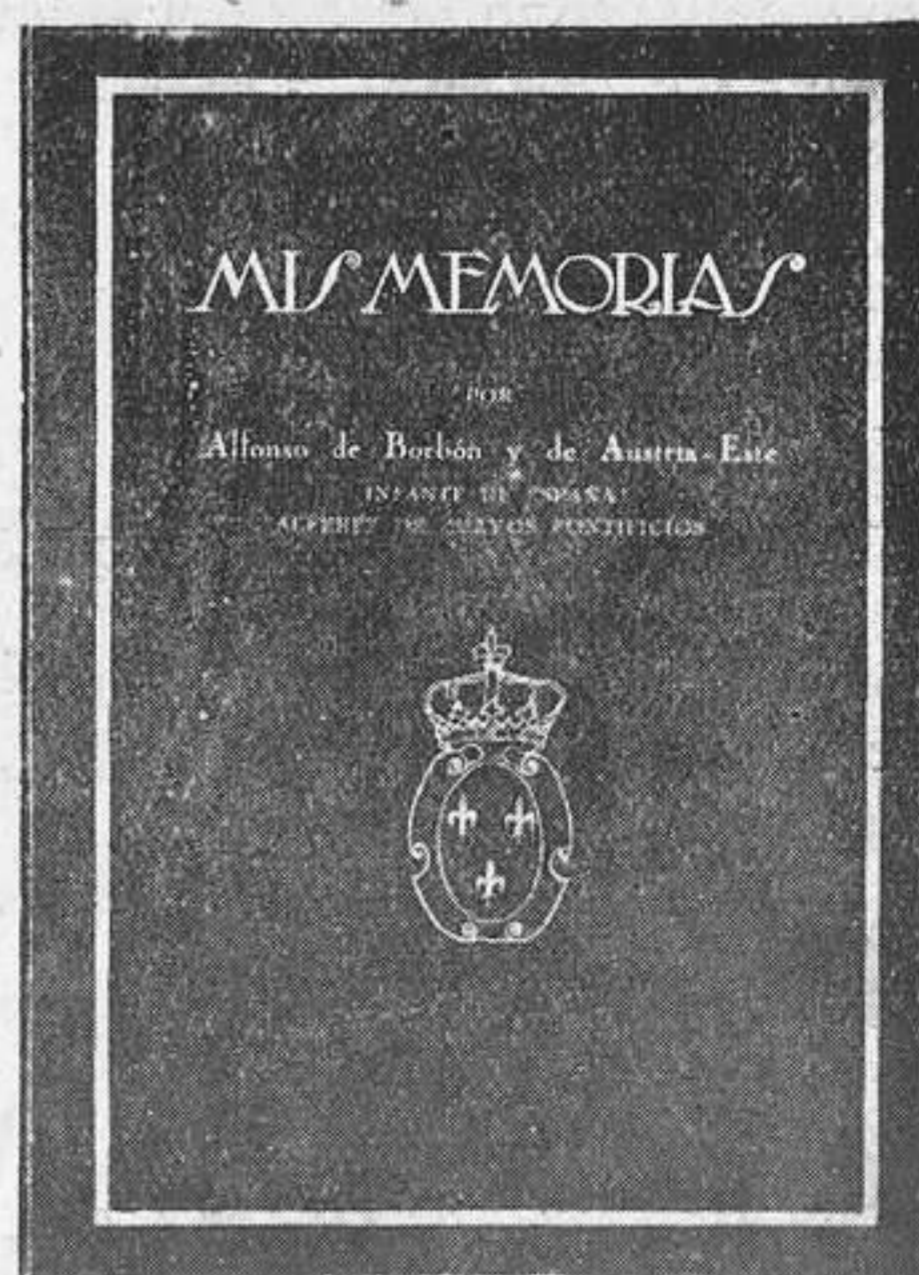
«¡Carlistas! Sed más que nunca optimistas ahora que el R. ha puesto al frente de sus leales a Fal Conde.»

*De Luis Lezama Leguizamon en «Euskalerría»*

## Bibliografía

### Mis Memorias

Por Alfonso de Borbón y de Austria-Este, Infante de España, Alférez de Zuavos Pontificios.—Prólogo del Marqués de Villores.—24 X 17 (127).—Talleres Gráficos Herrera-Madrid, 1934.



La bondad del egregio Señor Don Alfonso Carlos de Borbón, al regalarme y dedicarme un ejemplar de estas *Memorias*, me obliga a ser yo quien dé noticia de este libro a los lectores de TRADICION, aunque exista una distancia enormísima entre lo que requiere la augusta persona del Autor y mi tosca pluma.

A los diez y ocho años de edad, el entonces Infante de España Don Alfonso de Borbón y de Austria-Este, nieto de Don Carlos V de Borbón y de Don Francisco IV, Duque soberano de Módena, llevado por el espíritu católico y caballeresco tan propio de nuestra raza española, pidió insistentemente ser admitido como simple soldado en el ejército pontificio de Su Santidad Pío IX, para defender hasta con la sangre los derechos de la Iglesia y del Papa contra los embates de la revolución anticristiana. Vencidas algunas dificultades que a ello se oponían, el 29 de Junio de 1869, el Príncipe español vió cumplidos sus deseos y entró en el cuartel a prestar servicio como cualquiera de los demás zuavos.

Ascendido sucesivamente a cabo, sargento y alférez, Don Alfonso intervino brillantemente en la defensa de los Estados Pontificios contra los injustos ataques de las tropas del Rey del Piamonte; y tuvo además la curiosidad de escribir un diario, en el que, con estilo sencillo e ingenuo, consignó los principales acontecimientos en los que personalmente intervino, desde el domingo 4 hasta el lunes 26 de septiembre de 1870, es decir, los sucesos más interesantes de esta lucha, los

## TRADICION

que constituyeron la caída del poder temporal de Pío IX. Pues bien, ese diario es lo que constituye las *Memorias* de Don Alfonso.

Hace unos tres años fueron publicadas estas *Memorias* en «*El Tradicionalista*» de Valencia, precedidas de una introducción del señor Marqués de Villores; y hoy se imprimen nuevamente en un bello libro, editado en 1934 en los *Talleres Gráficos Herrera*, de Madrid. El diario de Don Alfonso lleva como apéndices varios documentos interesantísimos (cartas, proclamas, notas, actas,...) que explican los sucesos consignados en las *Memorias*; y va ilustrado con algunos fotograbados de las personas que intervienen especialmente en los sucesos narrados: S. S. Pío IX, el Autor Don Alfonso de Borbón, el general Kanzler, el coronel Allet.

Todo el contenido de las *Memorias* es interesantísimo; pero sobresalen entre todos, los acontecimientos del memorable día 20 de Septiembre de 1870. Allí se ve a Don Alfonso: primero defendiendo la Puerta Salara cuando noventa cañones italianos abrían brecha en la muralla, ocupando la sección mandada por el Infante al frente de la brecha, a unos ochenta pasos de ésta, y paseándose el Príncipe delante de sus zuavos para vigilarlos mientras en su derredor caían y reventaban las granadas; después marchando, entre una lluvia de metralla, a la Puerta Pía; luego colocado con su sección a la derecha de esta, disparando valientemente y dispuesto a contener a la bayoneta a los asaltantes; más tarde teniendo que realizar esfuerzos para hacer obedecer las órdenes superiores que mandaban cesar el fuego, pues Pío IX había preceptuado al general Kanzler que la defensa de Roma no consistiera más que en una protesta que sirviera de prueba de la violencia empleada por los italianos; por último sufriendo dignamente las penalidades de la rendición; y siempre como príncipe digno de la sangre regia que circulaba por sus venas, de la historia española que en aquella ocasión gravitaba sobre sus hombros, de las ideas tradicionalistas que habían mecido su cuna, y del porvenir que la Providencia tenía deparado a quien, con el tiempo, había de ser el caudillo aclamado por millones de españoles como representante legítimo de la santa causa que tiene por norte a Dios, a la Patria y al Rey.

MARCIAL SOLANA.

Santander, 16 de Mayo de 1934.



## Noticiario quincenal

Cartelera de actividades tradicionalistas esta sección, hoy se engalana y honra publicando en cabeza las primeras resoluciones dadas por Don Alfonso Carlos a su Secretario General.

Es de notar que uno de estos decretos del Caudillo se refiera a la juventud.

Como también es pormenor de bulto que sea un hombre joven el Secretario General.

TRADICION, revista juvenil, anota esperanzada estas pequeñas coincidencias en esta hora mundial de juventudes.

He aquí el texto de uno de los decretos:

*«Creyendo conveniente para los fines declarados en mi resolución del 3 del actual una Delegación Especial de Juventudes, a iniciativa de mi Secretario General dispongo:*

*1.º—Se constituye una Delegación Especial de Juventudes con la organización jerárquica adecuada para mover con unidad de dirección nuestras entusiastas juventudes y que pueda realizarse una más intensa formación de nuestros jóvenes.*

*2.º—Dentro de esta Delegación Especial se incluye la organización de todas las Agrupaciones Escolares Tradicionalistas.*

*3.º—En los asuntos generales las Juventudes y Agrupaciones Escolares Tradicionalistas dependerán de la jerarquía general de nuestra Comunión. En aquellos otros propios de su especialidad sólo dependerán de dicha Delegación, debiendo guardar con nuestros Jefes y en particular con los Regionales las naturales relaciones, como así mismo con las otras Delegaciones especiales, utilizando como vínculo de unidad a mi Secretario general.*

*4.º—Nombro Delegado Especial de Juventudes a don Luis Arellano con las más amplias facultades a los fines de la misma, el que nombrará los Subdelegados Regionales y Provinciales que estime conveniente.*

*5.º—Como Asesores y Colaboradores a la vez del Delegado, nombro adjuntos de la Delegación Especial de Juventudes a don José María de Oriol y Urquijo, don Aurelio González de Gregorio y don Adolfo Gómez Ruiz.*

*Dado en el destierro a veintidos de mayo de mil novecientos treinta y cuatro.*

ALFONSO CARLOS.

*A mi Secretario General en España Don Manuel Fal Conde.  
Sevilla.»*

## TRADICION

El otro de los dos decretos, el de la Delegación de Propaganda, dice así:

*«Creyendo conveniente para los fines declarados en mi resolución del día 3 del actual crear una Delegación especial de Propaganda, a iniciativa de mi Secretario General dispongo:*

*1.º—Se constituye una Delegación especial para la propaganda oral, escrita y de cualquier otra clase con la organización jerárquica adecuada, para que en toda España pueda realizarse dicha propaganda con la intensidad que la especialización ha de permitir y sin que tenga que depender en cada caso de la jerarquía general de nuestra Comunión, salvas las naturales relaciones que con nuestros jefes y en especial los Regionales deben mantenerse.*

*2.º—Esta Delegación funcionará como un todo orgánico determinado por la especialidad de la materia de su competencia, cuidando de mantener las más armónicas relaciones con las demás delegaciones que se crean y utilizando como vínculo de unidad a mi Secretario General.*

*3.º—Nombro Delegado especial de propaganda con las más amplias facultades a los fines de la misma, a D. José M.<sup>a</sup> Lamamié de Clairac, el que nombrará los Subdelegados regionales y provinciales que estime convenientes.*

*4.º—Como Asesores y colaboradores a la vez del Delegado, nombro adjuntos de la Delegación especial de propaganda a Don Romualdo de Toledo y al Sr. Barón de Cárcer.*

*Dado en el destierro a veintidos de Mayo de mil novecientos treinta y cuatro.*

**ALFONSO CARLOS.**

*A mi Secretario General en España Don Manuel Fal Conde.  
Sevilla.»*

\* \* \*

Buen marco para encuadrar la augusta disposición transcrita los actos celebrados durante esta quincena.

Hablaron, en Gijón, el Jefe Regional Cipriano Rodríguez Montes, presentado por el concejal Rufino Menéndez; en Santander, Lamamié de Clairac, presentado por Grinda y López Dóriga, y Remo Renato Petitto, presentado por Marcial Solana; en Comillas, en el más amplio local cerrado de la provincia, Lamamié de Clairac, previa presentación de Gutiérrez Mier; en Astorga, Manuel Martínez Luengo y Socorrito González; en Valladolid, en el Teatro Calderón, Justo Garrán, María Rosa Urraca y Víctor Pradera; en Sangüesa, ante 10.000 boínas rojas carlistas, Mariano Marco, Jesús Comín, Víctor Pradera, María Rosa y el Conde de Rodezno; en Alcañiz (Aragón), Orencio Pedrós, José Monserrat y Enrique Pérez Sinués; en Tarazona, Raimundo Velilla y el Jefe Regional y diputado

## TRADICION

Jesús Comín; en Tarragona, Jaime Cleofé y René Llanas de Niubó; en Mataró, Feliu y el R. Borrás; en Barcelona, en los locales de la Juventud, Llanas de Niubó, en Sans, José Torrente y el P. Calasanz Baradat, y en otros dos actos distintos, el R. Tomás, presentado por José Prat Piera, y José Bernabé Oliva; en Castellón, Daniel Tirado y Ginés Martínez; en Alquerías del Niño Perdido, Pascual Gumbau Doñate y José Luis Serrano Calvo; en Valencia, al final de la magnífica velada del Requeté a su Patrona, el Barón de Cárcer; en Palma de Mallorca, como remate de una excursión triunfal de González Quevedo, que habló en Benisalen, Pollensa y Soller, Arriat Zaforteza, Soller, Llomfart, Manolo González Quevedo y el Conde de Torre Saura; en Sevilla, el ex-deportado Fernando Cobían y Fernández de Córdoba, presentado por nuestro diputado y director de «La Unión» Domingo Tejera, en un acto, y en otro, Romualdo de Toledo, secretario de la minoría Tradicionalista en el Congreso, presentado por Fal Conde, y en Granada, en el Teatro Cervantes, como quinto mitin de una serie magnífica que pone a gran altura el entusiasmo de nuestros correligionarios granadinos, el ex-rector de la Universidad Fermín Garrido, el diputado por Navarra y delegado de Juventudes Luis Arellano, el Barón de Cárcer y el Conde de Rodezno.

En Teruel se ha fundado el Requeté y se han abierto Círculos en Calahorra, en Cartagena y en Alcañiz (Zaragoza).

\* \* \*

Pero hay más todavía. Hay un sin fin de actos que no se pueden encasillar en los de propaganda que reseñamos habitualmente y que, sin embargo, son un fantástico exponente de la vitalidad de nuestra Comunión.

Nos referimos a la concentración de Requetés de Orduña, en cuyas alturas se reunieron cerca de un millar de *boínas rojas* de Alava y de Vizcaya, que pasaron luego por las calles de la villa.

Y a la de Urquiola, con entrada militar a la vuelta en Durango, precedidos por la banda de música.

Y a la del Campo de los Gozos, de Orense, donde la muchachada de los leales gallegos ha heredado y pasea la nostalgia carlista de los antañones Bradomines, que rindieron honores a Don Carlos.

Y los grandiosos actos de Sodupe, con partidos de fútbol y Rosario y Respensos ante la tumba del Mariscal Andéchaga, el caudillo de las Encartaciones.

Y los fecundos viajes de propaganda, organizando juntas, removiendos entusiasmos, haciendo nombramientos, de don Luis Magro, el Jefe de Alicante, por su provincia. Y de nuestros diputados a Cortes, el señor Zamanillo, por Santander; el señor Granel, por Castellón; el señor Miranda, por Logroño, y los señores Comín y Ramírez Sinués, por Aragón.

## TRADICION

En Cataluña, en el Teatro Barcelona, se siguen celebrando, con verdadera brillantez, los Viernes Blancos, organizados por el Círculo Tradicionalista, a cargo de la Compañía Madrileña del Teatro María Isabel.

\* \* \*

Esto va bien. La Comución Tradicionalista gana puntos cada día que pasa. Y esto ocurre cuando todo se desmorona, cuando las cacareadas *eficacias*, que han servido de banderín y de disculpa para que muchos de los nuestros dejen de serlo, encuentran el fracaso en plena curva ascendente y aún mucho antes de llegar al cenit.

Una vez más, por cuarta o quinta vez durante nuestro siglo de existencia política, llega la hora de las *gallardías*, que es nuestra Hora, la de los Tradicionalistas.

No la de Covadonga, sinó la de la toma de Granada:

Pese a la furia de los *moros* y a la buena intención de los *muzárabes*.

¡Bendito sea Dios!

SANCHO QUIJANO.



Asistentes a la comida al Dr. Petitto en el Chalet del Tennis. — 1.<sup>a</sup> fila: Nicolás Zamanillo, Mariano Tomé, Justo Colongues. 2.<sup>a</sup> fila: Marqués de Blanco Hermoso, Remo Renato Petitto, Ignacio Romero Raizábal. 3.<sup>a</sup> fila: José Santibáñez, Francisco Estrada, José M.<sup>a</sup> Grinda y López Dóriga, Alejandro Blanco.

SASTRERIA

**F. Delicado**

Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo \* Teléf. 2241 \* SANTANDER

**Hotel  
Alfonso**



Av. de Pí y Margall, 12

Teléfono 16439

**M  
A  
D  
R  
I**

**Hotel  
Mercedes**



Arlabán, 7

Teléfono 18360

**M A D R I D**

CONFITERIA Y PASTELERIA

**Horno de San José**

Especialidades: Yemas Imperiales, Monjitas y Caramelos Sotileza  
BOMBONERIA SELECTA

Aduana, 1 \* Teléfonos 1908 y 1706 \* SANTANDER

**RELOJERIA SUIZA**

Casa fundada en 1850)

**MANUEL PRADA**  
SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander  
TELEFONO 17-02

BODEGAS

V. DA UZCUDUN



VINOS FINOS, TINTOS Y BLANCOS  
RIOJA-VALDEPEÑAS NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito en el Sardinero: Padilla, 14-16-18  
Bajos del Casino Teléfono 12-94  
(Estanco) SANTANDER

# Mendiola

San Francisco, núm. 7

Teléfono num. 24-04

SANTANDER



Loza, Cristal, Batería de cocina  
Artículos para regalos

## LIBROS DE ACTUALIDAD

Historia de España, seleccionada en la obra de MARCELINO MENENDEZ PELAYO, XVI-360 pág. (Prólogo de Jorge Vigón) .....	PTAS. 8
La nueva Catolicidad. Teoría general sobre el fascismo en España, por Ernesto Giménez Caballero, 190 págs.....	PTAS. 5
Derecho y Política, por Harold Lasky, 300 págs .....	PTAS. 12
El derecho a la rebeldía, por A. de Castro Albarrán, 470 págs. ....	PTAS. 7
La Italia fascista, por Georges Roux, 254 págs.....	PTAS. 6
La lección del César. (Una dictadura de izquierda hace 2.000 años), por Georges Roux, 270 págs.....	PTAS. 6
El fascismo; su origen, organización, doctrina, por N, Cebreiros, 280 pág.	PTAS. 5
La república española; sintética perspectiva de dos años de «progreso», por Anonymous, 294 págs.....	PTAS. 5
El Solar Vasco-Navarro, por. A y A. García Carraffa, tomo I, 384 páginas, 26 láminas en color.....	PTAS. 50
De Madrid a Lisboa. (Memorias de un evadido de Villa Cisneros), por Fernando G. Vinuesa, XVI-360 págs. ....	PTAS. 5
Obras completas de Don Juan Vázquez de Mella y Fanjul: Tomo XXI: Filosofía, Teología, Apologética, III. XL-300 págs .....	PTAS. 6

Pedidos a:

### LIBRERIA ESPAÑOLA

Teléfono 93.517 ● MADRID ● Eduardo Dato, 10

# Manuel Gijón

■ SASTRE ■

Nicolás Rivero, 8 y 10

(Antiguo Edificio del Banco de Vizcaya)

Géneros ingleses y nacionales  
de primera calidad

Teléfono 24241

MADRID

## Pensión El Continente

GRAN CASA DE VIAJEROS

Situado en la calle más céntrica de la población

**SILVERIO GUTIERREZ**

Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4

Teléfono núm. 31-03

SANTANDER

Excelente trato

Precios módicos

Cuartos de baño

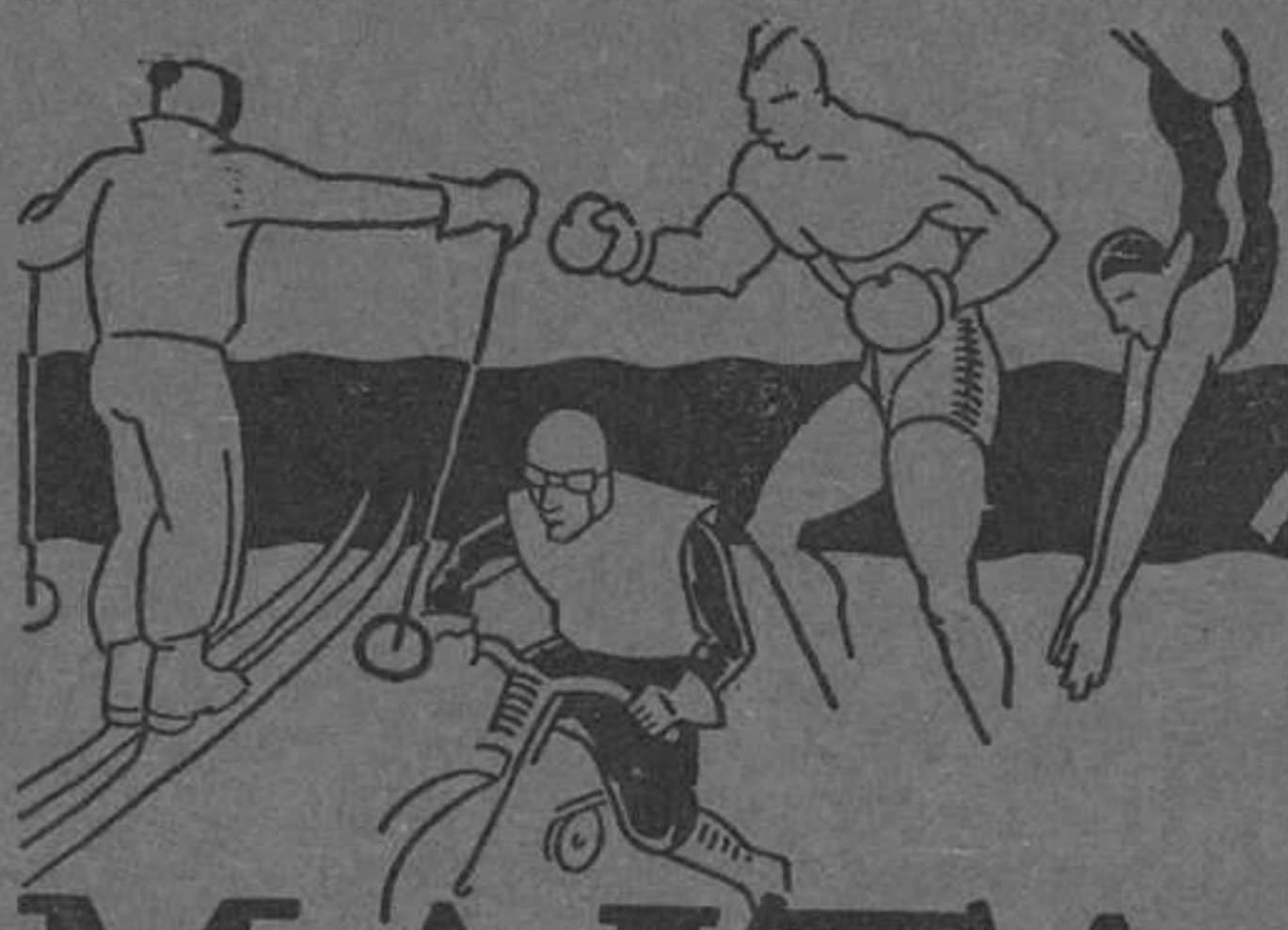


PERFUMERIAS

DROGUERIAS

# E Pérez del Molino, S. A.

Compañía, 3 \* Blanca, 17 (Droguería Azul) \* Wad-Ras, 3



# MALTA FOSFIN

REGENERADOR  
UNICO DE GRAN  
PODER VITAMI-  
NICO. DE VENTA EN FARMACIAS

## Himnos

## Tradicionalistas

(Para canto y piano)

I-La entrada de D. Carlos. 3 ptas.

II-Himno de los Requetés. 2 ptas.



Nuestros correligionarios pueden pedirlos al señor Administrador de «Tradición», remitiendo su importe por giro postal.

**A  
T  
L  
L  
A  
N  
T  
I  
D  
A**

**CONSEJO DE ADMINISTRACION:**

**Presidente, Excmo. Sr. D. Joaquín de Montes Jovellar**  
**Vicepresidente, Don Camilo Avila y Fernández de Henestrosa**

**V O C A L E S :**

**Don Pedro Solís Desmaisieres.**  
**Don Germán de Castro Gómez.**  
**Don Domingo Sastre y Salas.**  
**Don Rafael Hurtado.**  
**Excmo. Sr. D. Jacinto Mejías Fernández.**  
**Don Angel Pérez Herrera.**  
**Don Celestino Echevarría Soriano.**  
**Don José Español y Villasante.**  
**(Conde de Guevara)**



**DIRECTOR GENERAL:**

**Don Ceferino Vázquez Pérez.**

**CONSEJEROS DE CASTILLA LA VIEJA:**

**Don Eduardo P. del Molino Herrera. Don Luis de la Vega Hazas**

**REPRESENTANTES EN SANTANDER:**

**Don José María Grinda y López Dóriga.**  
**Don Santiago Gutiérrez Mier.**

**Compañía Hispano Americana de Seguros**

Constituída por escritura pública con fecha 27 de octubre de 1933.

Inscripta en el Registro especial de Seguros por orden Ministerial del día 21 de marzo de 1934.

**Sociedad  
Anónima**

**Domicilio social: MADRID C. de San Jerónimo, 20**